

Barcelona, 5 de noviembre de 1981

Señor Don Juan Barceló

Palma de Mallorca.

Recibí su carta, pero no puedo juzgar lo que haya sucedido, pues ya sabe usted que estoy separado completamente de los asuntos de la Compañía.

De todas maneras hablé con José Antonio y él, que es quien debe resolver, se dirigirá a usted probablemente cuando se lo permitan sus muchas ocupaciones cada día crecientes.

No creo que deba usted temer a nadie, pues está usted entre buenos amigos.

Supongo que su deseo era que yo le hablara a José Antonio y ha lo hice y, nuevamente, le repito que si en cualquier cosa le puedo ayudar, lo haré con el mayor gusto, pero sin asegurarle nada del resultado, pues yo no estoy en conocimiento de los problemas de la Compañía.

Espero con ilusión el verano que viene para tener el gusto de verle y, entretanto, con saludos para su esposa, le envía un fuerte abrazo su viejo amigo,



FUNDACIÓ
RUBIÓ